

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 20 de Setiembre de 1891.

Número 169.

REDACTOR,

Otoniel Pacheco.

ADMINISTRADOR,

Daniel Zeledón.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufete del Lic. don Victor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N° 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserri.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Eliás Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madriz.

REPRODUCCIÓN.

Dulce et decorum est pro Patria mori

Apoteosis de Juan Santamaría.

EL HERALDO.

15 DE SETIEMBRE DE 1891.

COLABORADORES.

Ricardo Jiménez.—Rafael Iglesias.—Anselmo H. Rivas.—Cleto González Víquez.—Enrique Guzmán (El Moro Muza).—Angel A. Castro.—Rubén Darío.—Juan F. Ferraz.—Pedro Ortiz.—Leónidas Pacheco.—Miguel Ramírez.—Juan José Ulloa.—Francisco Serrano.—Mariano Zelaya B.—Carlos Gagini.—Justo Facio.—Francisco Montero B.—Federico Witting.—Juan María Muriello.—J. Marcelino Pacheco.—Emilio Pacheco.—Manuel Argüello de Vars.—Otoniel Pacheco.

Número extraordinario.

San José de Costa Rica.

REDACTOR,

Pío Víquez.

(Conclusión;)

Una nueva conquista.

La fiesta que hoy celebra la República, es de una significación altísima. Que otros vean en ella la apoteosis de un héroe ó la recompensa con que

la posteridad agradecida premia el sacrificio de uno de sus hijos más gloriosos. Yo veo algo más grande, pues veo en ella el triunfo de una gran idea y la salvación de un gran principio: la idea liberal y el principio democrático; veo en ella la apoteosis no ya de un héroe sino de un pueblo, del pueblo costarricense, en la persona de uno de sus hijos más humildes y oscuros; veo en fin una nueva conquista llevada á cabo por el verdadero liberalismo, que no reconoce más aristocracia que la aristocracia del talento, la honradez, el valor y las virtudes.

JUAN SANTAMARÍA poseía estas últimas cualidades en grado tan superior, que no vaciló un momento, armado de la tea vengadora, en correr al sacrificio por la salvación de la Patria!

La Historia, siempre justiciera, hoy lo coloca al lado de sus hijos más preclaros, y la Inmortalidad circunda su nombre de una aureola de gloria.

EMILIO PACHECO.

JUAN SANTAMARÍA.

He ahí un nombre que inspira afecto y reclama gratitud. Cada costarricense debe decirle desde lo más profundo del alma:— ¡Soldado! sois el héroe del once de Abril. Jamás olvidaremos que la corona de nuestra soberanía nacional brilla con el reverbero de vuestra tea!

J. M. PACHECO.

Los últimos reflejos del sol crepuscular palidecían insensiblemente y la enervadora opacidad de una tarde triste presagiaba una noche negra y brumosa.

En el fragor del combate mirábase los soldados sin pronunciar una palabra: estaban ebrios de valor y de ira, pero la presencia de la muerte les imponía magestuoso silencio.

El Mesón vomitaba plomo por cien bocas, sembrando el campo de cadáveres; en cambio, las balas costarricenses, como bolitas de cera, se estrellaban en la muralla firme de los invasores.

—Es inútil luchar como valientes—dijo el Jefe:—necesito héroes ó pierdo la batalla.

Entonces, como obedeciendo á la locura de un sublime paroxismo, surge el soldado intrépido, abandona las filas, olvida la consigna, arrojase al campo, llega á la funesta trinchera y con mano calenturienta aplica la incendiaria tea al cuartel enemigo.

Transcurren breves instantes y la explosión de fuego, inmensa y aterradora, deslumbra la mirada. El audaz muere y Costa Rica alcanza la victoria.

Luego, el humo del Mesón se eleva en espirales infinitas, y de los escombros chispeantes reviven las llamas de vez en cuando.

Después, la noche negra y brumosa extiende sus alas de cuervo, y la húmeda brisa del amanecer siguiente, orea aquel campo glorificado por un desconocido.

Y ¿quién era el soldado?

Hacedle una visita: vive en Alajuela, su ciudad natal. Su hogar es diferente del de los demás hombres; vive solo en un jardín bellísimo: él ocupa el centro. Allí van todos los seres de aspiraciones grandes á saludarlo con admiración suprema. Pero él no contesta, no habla, no se mueve: es de bronce resplandeciente, es una estatua gloriosa; se llama SANTAMARÍA.

Setiembre de 1891.

M. ARGÜELLO DE VARS.

A JUAN SANTAMARÍA.

Es altamente honroso para Costa Rica que la primera estatua que por la voluntad del Pueblo se levanta, sea al humilde soldado, inmortalizado por su heroísmo, y no al dictador, inmortalizado por sus tiranías.

O. P. C.

VARIEDADES.

DISCURSO

de don J. Marcelino Pacheco, á nombre y en representación de la Municipalidad de Alajuela.

SEÑORES:

Una designación tan honrosa como inmerecida me impone el deber de alzar la voz en ocasión en que todo es solemne, desde la palabra elocuente que se convierte en himno, hasta la salva de artillería que eleva el espíritu á las alturas arboladas de la leyenda.

Hace treinta y cinco años que entró en la aurora de la muerte el soldado inmortal cuya apoteosis celebramos; la historia de su sacrificio fué confiada á la tradición, y sobre su sepulcro la zanja común en donde durmieron vencedores y vencidos, no hubo sino el sello de lágrimas de la desventurada madre.

Hoy hemos venido á romper ese sello. Y lo rompemos cuando debajo de él sólo queda lo que el tiempo ha verificado y la historia esclarecido.

Caen los hombres conspicuos envueltos en el sudario de las pasiones ó del olvido, (i) y ese sudario, solamente se desprende—como la piel gastada de la víbora—al pasar por entre las piedras que cierran la sepultura. Cuenta la tradición bíblica que cuando el Cristo se levantó del sepulcro, su rostro no traía ya los golpes del sayón; asimismo, la posteridad no encuentra en los hombres que hasta ella llegan la marca vulgar de la injusticia contemporánea. Ella no ve en esos hombres más que su frente iluminada si han sido apóstoles; no ve más que sus palmas hendidas, si han sido mártires.

La generación á que perteneció Juan Santamaría, la generación que resintió tan vivamente el irrespetuoso intento del atrevido filibustero, la generación que Mora y Cañas—inflamados en ardiente patriotismo—levantaron desde sus cimientos, puede esperar, alta la frente y la visera levantada, el veredicto de la historia. El paso de ella sobre el suelo sonoro de la patria hizo el estrépito de un puñado de héroes que corren á la muerte como á una fiesta; las claridades de su camino fueron las de los sables libertadores, en cada uno de los cuales se reflejaba una victoria.

Pero, á qué esforzarme hoy para evocar la grandeza de esa epopeya? Hanla dicho todo el día los clamores de las campanas, los cánticos del patriotismo, la presencia de este numeroso público—que impone como el océano, con su misma serenidad—y las muestras del agradecimiento nacional consagradas á los que murieron por todos en aquella fecha solemne. Y no es un sentimiento nacional el que nos mueve y nos guía en esta celebración. Nuestro ejército y nuestro pueblo salvaron á Costa Rica; pero salvaron también á la patria común, á Centro América entera. La tenacidad con que Walker fijó la mirada en este territorio, sus arengas pronunciadas en los meetings para aunar esfuerzos y adquirir recursos, indican que sus proyectos tendían á destruir el principio de independencia en estas naciones y el principio de libertad en los individuos. Nacido cual las trombas oceánicas, que por fin vienen á estrellarse en un peñón; de nombre ignorado para que su esfuerzo fuera mayor y más claro el poder de su talento; sin patria, por lo que atacó y combatió todos los patriotismos, burlándose de las tendencias nacionales como de aprensiones ridículas; dado á convertir los aires de la vida en laboratorio de la muerte, los rayos luminosos del día en los rayos fulminantes de la tempestad, aquel hombre marchó en guisa de conquistador, por los campos de Nicaragua y peleó de igual ardor animado contra los patriotas de aquella tierra y contra los soldados que enviaban las otras repúblicas her-

Reminiscencia de un pensamiento del Dr. S. Pérez.

manas y dominó el pedazo de territorio que tenía entre sus garras, y se propuso pulverizar bajo sus espuelas de combate la natural variedad de estos cinco países y envolver en su manto de dictador, como en frío sudario, á los pueblos de Centro América.

Es necesario vencer á ese hombre, pensaron nuestros padres, si no se quiere que sea esta región una satrapía—lo que no fué en tiempo de Iturbide, lo que no quiso ser en tiempos anteriores.

Es necesario vencer á ese hombre y sólo puede vencerlo un pueblo. Pero ¿dónde hay un pueblo? Nicaragua gemía bajo la bota del férreo tacón, sus patriotas apenas si lanzaban desde las montañas el canto de los libres, como desde Covadonga lo lanzaban los héroes de la reconquista española; las otras Repúblicas de Centro América no podían correr con prontitud al lugar de la lucha, y era necesario un pueblo que convirtiese cada casa en una fortaleza y cada aldea en un ejército, un pueblo que se arrojará al combate cual si sus generaciones fueran inagotables.

Y aquí hubo un pueblo, aquí en Costa Rica, y se mostró muy pronto. Desamparados de las ventajas que procuran las artes militares, pusieron nuestros padres al frente de la guerra la patria espiritual é indivisible, la Nación entera: faltos de ejército formado, trocaron desde los inexpertos estudiantes hasta los trémulos viejos en cortidos veteranos; los instrumentos de las artes de la paz trocaron á una en instrumentos de guerra, y ante la amenaza de conquista, las mujeres y los niños sirvieron al inmortal estímulo diciendo aquéllas á sus maridos y éstos á sus padres cómo las unas preferían la orfandad y las otras la viudez, á la deshonra y esclavitud de la Patria.

Era necesario ímpetu, carrera; pero mientras se ataca con ímpetu y se asalta á la carrera, los enemigos hacen fuego cerrado en toda la línea y disparan sus cañones; la metralla diezma las columnas de los que atacan, y siembra el terreno de miembros despedazados, y riega el suelo de sangre. Y se necesita no reparar en esto, es preciso aprestar las filas y seguir adelante; se requiere pasar por encima de los cadáveres y mirar los cráneos aplastados, sin dejarnos invadir el corazón por el sentimiento del terror ó de la desesperación; es forzoso escuchar con ánimo imperturbable los gritos horrorosos de los amigos y de los camaradas que yacen mutilados, mientras la muerte compasiva pone término á su dolor; es indispensable, en fin, que todo esto se consiga, sólo con la imagen de la patria en la mente, los colores de la bandera nacional ante los ojos y zumbando en el oído la voz del General.

Y bien, nuestros padres tuvieron la constancia, la firmeza, la confianza profunda y tranquila en las propias fuerzas, aquella virtud indómita que se obstina y se inflama en la adversidad, y sabe templarse en sí misma y resucita en los fieros descalabros. Oh! bien se demostró entonces que éramos descendientes de la nación hidalga cuyos héroes fueron reimpeliendo al desierto la invasión musulmana y plantaron la cruz de Toledo sobre las Torres Bermejas entre los cármenes de los orientales alcázares; de la raza que hundió el poderío turco en las hirvientes aguas de Lepanto; de la Madre España que convirtió cada piedra de sus lares en un castillo de defensa y que dejó su grandiosa epopeya del 2 de Mayo como gravada en la memoria universal.

Hoy venimos á rendir brillantísimo homenaje al soldado valeroso que pactó con la muerte, imponiendo por única condición el triunfo de la Patria.

Héroe sin duda alguna. Soldado grande y bueno en el sentido verdaderamente moderno de la palabra; dechado inmortal del varón fuerte y honrado que ama á su patria, que la sirve y la obedece hasta el sacrificio. Humilde hijo del pueblo, no tiene más historia que la página escrita con su propia sangre al abandonar las sombras de la vida; pero es tan intensa la llamada de la tea con que consumó su sacrificio, que sus resplandores llegarán á las generaciones venideras y les servirán para reemplazar sus almas en la religión del patriotismo. La vida de Juan Santamaría careció de originalidad, y sin embargo, fuera de la esfera y de las condiciones esencialmente diversas en que otros espíritus se han encontrado, pocas figuras veo como esa en la historia moderna dotadas de los verdaderos atributos de la grandeza humana

en toda su fuerza y su pureza. Santamaría es el soldado que camina á la muerte sin esfuerzo, sin jactancia, sin vacilación, como quien llena la más sencilla y fácil de sus obligaciones. Para él lo que el mundo llama heroísmo no es sino el deber cumplido sin desfallecimiento y sin orgullo.

El Municipio de Alajuela—señor Ministro de la Guerra, estima en todo lo que vale el encargo tácito de guardar la estatua consagrada al héroe. Vuestro nombre queda unido á esta gran justicia que aquí hace la Nación entera, y la Corporación que represento aunará sus esfuerzos á vuestro noble interés para que se cumpla la patriótica idea iniciada por el Gobierno del Licenciado don Bernardo Soto—de mantener viva la memoria del mártir glorioso del 11 de Abril.—Señor Presidente de la Suprema Corte: el pueblo de Alajuela ha oído con reconocimiento las palabras que habéis tenido á bien dirigirle. Él las guardará en su memoria con el mismo cariñoso esmero con que en lo antiguo se conservaban las ejecutorias extendidas de real mano y que consagraban los timbres de un ilustre abolengo.

Y ya para terminar, permitidme que os recuerde en esta fiesta—á la cual asistimos sin las bandas de los partidos—que hay un sér en cuyo seno todos nos juntamos, en cuya existencia todos creemos, en cuyo amor todos vivimos; y permitidme requeriros á todos para unimos en el único sentimiento que aquí puede confundirnos, en el sentimiento que ahora mismo nos embarga, en el amor sublime de la patria.

J. MARCELINO PACHECO.

#### DISCURSO

*pronunciado en el acto de la inauguración del monumento á Juan Santamaría, por el señor Ministro de la Guerra, don Rafael Iglesias, á nomáre y en representación del Gobierno.*

SEÑORES:

Satisfactorio es para el Gobierno, en cuyo nombre tengo la honra de dirigiros la palabra, ser fiel intérprete del patriotismo costarricense, rindiendo en el septuagésimo aniversario de nuestra emancipación política, merecido tributo de la gratitud nacional, á un humilde hijo del pueblo, á un oscuro soldado que supo con varonil esfuerzo levantarse á la altura de los héroes, y por abnegado sacrificio de su vida, ceñirse la aureola sublime de los mártires.

Nada hay grande en la eterna lucha humana sino la luz cuando alumbra el misterio y revela la verdad, la inspiración cuando sorprende y fija la forma de lo bello, y el bien cuando saliendo de la esfera de lo abstracto, se cristaliza así en grandes virtudes cívicas como en modestas virtudes del hogar.

El hombre debe respeto á los sabios, admiración á los artistas, veneración y gratitud á sus benefactores. En el número de los últimos encuéntrase inscrito el nombre de Juan Santamaría; que no otro puesto debe darse al que hizo sacrificio de su vida por la salvación de la patria.

Debil será mi palabra para presentáros en toda su majestad el cuadro de ese holocausto sublime.

Allá por los años de 1855 á 1857 algo como inmenso cataclismo amenazaba hundir para siempre la libertad é independencia de la América Central. Provocado por los odios de bandería que de pueblo á pueblo, de familia á familia y de individuo á individuo se hacían sentir de modo bárbaro en la vecina y hermana República de Nicaragua, este infortunado país sufría las consecuencias de esos gravísimos errores, al encontrarse unido al ominoso yugo de la falange filibustera, cuya mirada se fijaba con avidez en nuestras fronteras.

Costa Rica, celosa de sus libertades é inspirada en nobles sentimientos de fraternidad, comprende la inmensidad y lo inmediato del peligro, deplora como ninguno la situación denigrante de la República hermana, y con varonil aliento da la voz de alerta al resto de Centro América, y se prepara á conjurarle. Mide y calcula la desigualdad de la lucha que ha de empeñar, prevé que le faltan los elementos necesarios, pero cuenta antes que todo con el indomable valor de sus hijos, con la santidad de la causa que va á defender, y llena de patriótico entusiasmo emprende la marcha hacia el campo enemigo, en cuyos designios entraba algo más que arrebatarse la autonomía de Centro América, que también soñaba establecer la inicua explotación del hombre por el hombre, la infamante esclavitud.

Numéricamente pequeño era nuestro ejército, primitivos sus elementos de guerra, deficiente su equipo. ¿Mas qué importa esto? Lucharían como espartanos: su divisa era vencer ó morir. Pronto hubo de cumplirse lo que esta enseña significa. Los campos de Santa Rosa fueron testigos de la bravura de nuestros soldados y de su empuje irresistible. El enemigo, atrincherado en ellos, que se creía invencible por la posición que ocupaba, por la superioridad de sus armas y por su pericia militar, sufre allí rudo golpe en su soberbia, grave desconcierto en sus combinaciones y la pérdida de sus más bravos oficiales: la vanguardia costarricense obtiene espléndido triunfo, aunque á costa de preciosas víctimas. Esta brillante jornada facilita á nuestras tropas la rápida ocupación de Rivas, y obliga al enemigo á replegarse hacia Granada. Una vez allí, repuesto de su primera derrota, insiste audaz en provocar la lucha, pero antes de empeñarla frente á frente, concierta una sorpresa, y cauteloso y escondido se acerca y se prepara.

Es el 11 de Abril de 1856. En los primeros albores de ese gran día del heroísmo costarricense, profunda confianza reina en nuestras tropas. El enemigo entre tanto aprestado en las cercanías, penetra de improviso en Rivas y como avalancha que todo lo arrolla á su paso, cae sobre nuestro ejército desprevenido, se apodera de los puntos principales de la ciudad y á carga de vencedores, gritando "viva Walker" marcha sobre el Estado Mayor: unos pasos más y todo se ha perdido.

En tan supremos momentos á la voz de, "á las armas, el enemigo," dada por el Presidente de Costa Rica, General en Jefe del Ejército, se organiza la primera resistencia; igual movimiento se opera en los demás cuarteles y la batalla se generaliza. Todos pelean, todos se aprestan para oponerse cuerpo á cuerpo al paso de carga del enemigo: no bastan la sorpresa, ni el arrojo, ni la organización de los invasores para dominar la tenaz resistencia de nuestros soldados. En confusión heroica continúa la lucha; correos violentos se expiden para que vengan en nuestro auxilio los cuerpos que obraban sobre San Juan del Sur y La Virgen. Llegan éstos, se pelea con bravura de una y otra parte, sin otro resultado por la nuestra que gran número de víctimas ocasionadas por estériles arranques de valor.

Este duelo á muerte se prolongaba angustiosamente; las probabilidades del triunfo favorecían al enemigo por sus posiciones, por la superioridad de su armamento y la pericia y disciplina de sus gentes aguerridas. Para vencerlo era necesario herirlo en el corazón, en el centro principal de su fuerza ofensiva y defensiva: éste se encontraba

en el histórico mesón, punto dominante y fortificado. Surge entonces de la mente del General Cañas el pensamiento de incendiarlo; y hay que hacerlo: se necesita un héroe que espontáneamente ofrenda su vida en aras de la Patria. Un joven soldado, hijo de esta valiente ciudad de Alajuela, se ofrece en holocausto. Prepara la salvadora tea, marcha con el semblante olímpico de un Dios vengador por en medio de las balas enemigas, llega al lugar del sacrificio, consuma la obra redentora y sucumbe con la grandeza de los héroes y la sublimidad de los mártires. ¡La Patria se ha salvado! El soldado inmortal cuya historia queda esculpida y simbolizada en ese bronce, lleva el nombre venerando de Juan Santamaría.

En recompensa de su heroísmo la Patria le abre hoy las puertas de la inmortalidad.

Soldados del Ejército: yo os invito á imitar este ejemplo sublime de valor. Que la tea ardiente del inmortal soldado mantenga vivo en vuestros pechos el fuego de amor patrio que conduce al sacrificio é ilumina las etéreas regiones de la gloria.

Vosotros, Representantes de los Moras y de Cañas, de aquellos caudillos ilustres de nuestra epopeya nacional, recibid la más sincera expresión de gratitud en nombre de la Patria, al pie de ese monumento que simboliza la sublime inspiración del patriótico ingenio salvador.

Inválidos de la Campaña Nacional, restos mutilados de aquel ejército, ejemplo vivo del más abnegado sacrificio por la patria, en nombre de ella yo os saludo. Á vosotros toca descubrir esa página brillante de nuestra historia esculpida en bronce, para que en ella se inspiren las generaciones venideras, y orgullosas la contemplan sobre el pedestal de vuestras hazañas.

Señores: preparaos para saludar al héroe de Rivas, al soldado heroico del 11 de Abril de 1856.

Compañeros de armas de Juan Santamaría, descorred el velo que lo cubre, mostradlo á la posteridad.

### República de Costa Rica.

Dirección General de Estadística.

CIRCULAR.

San José, 18 de Setiembre de 1891.

Señor Cura de la Parroquia de.....

Habiendo ordenado á esta Dirección el Presidente de la República que en el mes de Febrero de 1892 se levante el censo de la población de Costa Rica, estoy en el deber de dirigirme á Ud. para los fines siguientes.

El objeto del empadronamiento es el de averiguar el número exacto de todos los individuos que se encuentran en el tiempo señalado, en el territorio de Costa Rica, el de patentizar la calidad personal de ellos, ya sea física, política ó social, el de describir las ventajas ó defectos de nuestra sociedad, de buscar los medios de subsanar los últimos y de presentar tanto al exterior como al interior, un retrato completo y fiel de esta República; teniendo además presente que del número de habitantes que resulten en cada provincia, depende que su representación en el Cuerpo Legislativo sea mayor ó menor, pues la Constitución le señala á cada una de ellas un diputado por determinado número de habitantes.

Esta Dirección teniendo en cuenta las razones que deja expuestas y contando con el reconocido patriotismo de Ud. se permite esperar que Ud. querrá prestarle en la esfera de acción que le es propia, su más eficaz ayuda para el mejor éxito de la operación que va á efectuarse, y bastará para ello, que Ud. explique á sus feligreses de una manera pública y con anticipación á la fecha del empadronamiento, el objeto que el Gobierno se propone en la forma-

ción del Censo y la conveniencia que resultará al país de que se le den á los comisionados especiales, todos los datos é informes que aquéllos están encargados de recoger.

Contando con la eficaz ayuda de Ud. me suscribo su muy atento y seguro servidor,

ENRIQUE VILLAVICENCIO.

Dirección General de Estadística,

CIRCULAR.

San José, 16 de Setiembre de 1891.  
Señor Gobernador  
de la Provincia de.....

Le estimaré á Ud. que á vuelta de correo remita á esta oficina un cuadro que demuestre los cantones y barrios de esa Provincia, incluyendo en cada barrio los caseríos que correspondan á su jurisdicción.

Si algún barrio llevase el nombre de "Pueblo" ó "Aldea" se anotará este dato al margen del cuadro que le remito.

Esta Dirección conserva en su poder la división territorial que Ud. le ha remitido correspondiente á esa provincia, por cantones, distritos, barrios y caseríos, pero no se puede aplicar al Censo por falta de la unificación de estos datos en toda la República, y aun en cada uno de los cantones de las Provincias.

Tan luego como en la Tipografía Nacional se hayan impreso las disposiciones generales é instrucciones para levantar el Censo General de la República, le enviaré á Ud. el correspondiente número de ejemplares.

Soy de Ud. con toda consideración muy atento y seguro servidor,

ENRIQUE VILLAVICENCIO.

## EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

¿.....?

Apenas puede creerse que haya un diario más torpe y más grosero que la *República*.

Su tema es hacer la oposición al actual Gobierno, pero á todo trance, sin ton ni son, porque el mérito, la gracia, el talento, la inteligencia consisten para ellos en ser uno grosero, malcriado y mal agradecido.

No ha dado hasta hoy la Administración actual una medida que hayan aplaudido sinceramente. Para todo encuentran censura, pero no la censura que dirige el caballero sino la censura del hombre burdo y del torpe.

¿Qué puede esperarse de los profanadores de la prensa cuando han querido hacer el ridículo del decreto de amnistía que acaba de dictar el Gobierno!

Si se hace malo, porque se hace.

Si no se hace, malo porque no se hace.

Con esa gente nadie se entiende

Bienaventurados.....

## REMITIDOS.

### Ratero del Parnaso.

Sr. Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Muy señor mío:

En el número 251 de "El Herald". fha. de ayer, apareció el "preferido é interesante" discurso firmado por el señor J. Marcelino Pacheco; el cual, á decir verdad, me extrañó sobremanera, pues al leerlo ví que debiera estar firmado también por el señor Doctor don Santiago Pérez: el mencionado discurso en parte es el que pronunció dicho Dr. Pérez á la muerte del eminente ciudadano Manuel Murillo Toro, acaecido en Bogotá el 26 de Diciembre de 1880.

Habiéndose reproducido en varios periódicos algunos de los discursos, aunque incompletos, pronunciados en aquella fha, tengo en mi poder un ejemplar de un número de estos periódicos, el cual contiene parte del que le sirvió al señor Pacheco para interpretar con *verdadero patriotismo e ingenuidad* los sentimientos nobles y generosos que le confió la honorable Municipalidad de Alajuela, su ciudad natal.

El señor Pacheco en su "interesante" discurso dice, entre otras cosas, así: "Caen los hombres conspicuos envueltos en el sudario de las pasiones ó del olvido (1), y abajo la correspondiente nota así: (1). *Reminiscencias de UN PENSAMIENTO del Dr. S. Pérez*" A mi modo de ver, la *reminiscencia* principia en la palabra *caen* y acaba en *olvido* . . . . aunque viéndolo bien no puede ser, pues antes de la cita arriba indicada, es decir en el párrafo anterior se leé: "Hoy hemos venido á romper ese sello. Y lo rompemos cuando debajo de él sólo queda lo que el tiempo ha verificado y la historia esclarecido".

Y el Doctor Santiago Pérez dijo: *La posteridad romperá ese sello. Lo romperá cuando debajo de él sólo quede lo que el tiempo haya verificado y la historia esclarecido.*

El señor Pacheco después de la llamada no pone entre comillas, es decir, que va el resto como pensamiento suyo, y esto es lo que desearía me dijese de cuál de los dos es, pues continúa diciendo así, y esesudario solamente se desprende como la piel gastada de la víbora al pasar por entre piedras que cierran la sepultura" ¿Conque de quién es ese párrafo, señor Pacheco?

Suma y sigue lo dicho por el señor Pacheco así:

"*Cuenta la tradición bíblica* que cuando el Cristo se levantó del sepulcro su rostro no traía ya los golpes del sayón".

Y el Doctor Santiago Pérez dijo: *Cuando el Cristo se levantó del sepulcro su rostro no traía ya la saliva del sayón.*

Y sigue el señor Pacheco con el siguiente párrafo, el cual también le agradecería medijese si es de él ó del Doctor Pérez es como sigue: "así mismo la posteridad no encuentra en los hombres que hasta allá llegan la marca vulgar de la injusticia contemporánea. Ella no ve en esos hombres más que su frente iluminada si han sido apóstoles; no ve más que sus palmas hendidas si han sido mártires".

Y el señor Pacheco sigue, como dije antes, sin comillas y sin más notas para hacer *reminiscencias*, y en otro párrafo aparte así:

"La generación á que perteneció Juan Santamaría, la generación que resintió tan vivamente el irrespetuoso intento del atrevido filibustero, la generación que Mora y Cañas, inflamados en ardiente patriotismo, levantaron desde sus cimientos, puede esperar alta la frente y la vicerá levantada, el veredicto de la historia. El paso de ella sobre el suelo sonoro de la patria hizo el estrépito de un puñado de héroes que corren á la muerte como á una fiesta; las claridades de su camino fueron las de los sables libertadores, en cada uno de los cuales se reflejaba una victoria".

Y el Doctor Santiago Pérez dijo: "La generación de que este ilustre difunto fué poderoso representante puede aguardar con serenidad el veredicto de la historia. El paso de ella sobre el suelo sonoro de la patria no hizo, es verdad el estrépito de la heroica generación que le ha-

bía precedido ni las claridades de su camino fueron tampoco como la de los sables libertadores, en cada uno de los cuales se reflejaba una victoria".

El discurso firmado por el señor Pacheco, abunda en bellísimos y á la verdad bien escogidos conceptos, *reminiscencias* de varios autores compañeros del Doctor Pérez.

A mí no me desagrada que el señor Pacheco haya hecho tan bella colección de pensamientos de ingenios de Colombia, porque eso prueba su gusto literario y artístico y enciende el amor patrio; pero como lo cortés no quita lo valiente, bien hubiera debido decir, marcando además bonitamente las comillas, "esto es de fujiano", "esto otro de zutano", "aquello de de perencejo", "lo de más allá de zutanejo", como lo hacen los que tienen miedo de pasar como rateros del parnaso.

Si alguna persona quiere ver el periódico en que se encuentran parte de los discursos, y entre ellos el del Dr. Pérez de que he hecho mención, puede pasar á mi oficina á leerlos.

San José, 19 de Setiembre de 1891.

Quedo del Sr. Redactor muy atto. S. S.

Roberto Paredes.

## CARTA ABIERTA.

Alajuela, 17 de Setiembre de 1891.

Señor don Jesús Marcelino Pacheco.

San José.

Estimado amigo y paisano:

Ayer, en presencia de muchos amigos, aplaudía yo con el furor de un entusiasmo desmedido el discurso que pronunció Ud., á nombre de la Municipalidad de esta nuestra ciudad natal, ante la estatua de Juan Santamaría, el héroe nacional, el 15 de los corrientes; me desgañaba yo para llevar el convencimiento á mis oyentes de que el citado discurso fué el mejor de los que en aquel acto se pronunciaron; me enorgullecía encomiando el talento de Ud; manifestando que era Ud. natural de esta ciudad, cuna del heroísmo y del ingenio; gozaba haciendo presente que era Ud. una de las más legítimas esperanzas de la patria costarricense, uno de los jóvenes que marchan á la vanguardia de nuestros literatos eminentes, cuando ¡oh rato amargo! salió de mi auditorio una voz chillona diciendo: "el discurso de Marcelino es un plagio del que pronunció el literato colombiano Dr. Santiago Pérez cuando la muerte del Dr. Murillo Toro; hay párrafos copiados literalmente é ideas ligeramente adulteradas. El que dude de lo que digo que lea la *Corona Fúnebre* que se dedicó á la memoria del último de los ciudadanos nombrados."

Yo me quedé perplejo y, confieso á Ud. que aun lo estoy. Resístome á creer que haya podido tener Ud. semejante audacia; que haya Ud. necesitado de un plagio para expresar el entusiasmo de que debió hallarse poseído su corazón en un acto tan solemne. Imposible es que crea yo que Ud. haya cometido ese hecho, que lo hunde á Ud. moralmente, que apareja ridículo á la Municipalidad que distinguió á Ud. con el honor de representarla en esa ocasión y que da al traste con la reputación de inteligente de que goza Ud.

Y para averiguar la verdad del asunto á que aludo le escribo la presente carta. *Si no ha habido plagio contésteme, si lo ha habido cálese y escóndase en.....*

Su amigo y paisano.

AVUTARDA.

Sr. Redactor de "EL PARTIDO CONSTITUCIONAL".

P.

Después de haber leído cierto discurso, se me ocurrió la idea de hacer reproducir la siguiente fábula de Samaniego;

Con las plumas de un pavo  
Un grajo se vistió: pomposo y bravo  
En medio de los pavos se pasea.  
La manada lo advierte, le rodea,  
Todos le pican, burlan, y lo envían,  
¿Dónde, si ni los grajos lo querían?  
¿Cudúto ha que repetimos este cuento  
Sin que haya en los plagiarios escarmiento?

De U. atto y S. S.

PERICO.

## Parabién

El hogar de nuestro distinguido amigo don Luis Martínez, Cónsul de España, y doña María Arriaga de Martínez ha sido colmado de felicidad con el nacimiento de un niño.

Enviámosle nuestras felicitaciones á ambos esposos.

## GACETILLAS.

"EL GLOBO" de Guayaquil ha lanzado la idea de que se úna la prensa ecuatoriana para que nombre un delegado que la represente en la próxima Exposición Universal de Chicago.

Los Andes dicen lo siguiente:

"Nosotros, partidarios entusiastas de todo lo que significa la honra nacional, acogemos la proposición en el concepto de que en breve puede realizarse del modo más satisfactorio, mediante el acuerdo unánime de todos los periodistas de la República que, en este caso, están llamados á olvidar las disensiones que los tienen separados, para concurrir á la cita universal en la persona de un delegado que merezca la confianza de la mayoría."

TRATA DE NEGROS. En *El Horizonte* de Portoviejo (Ecuador) se denuncia la existencia de la trata de gente de color en esa sección ecuatoriana.

A ese respecto dicen, *Los Andes* de Guayaquil de fecha 31 de Agosto:

"Mas, en presencia de una revelación como esa, no vacilamos en acudir al llamamiento hecho á la prensa nacional, que debe levantarse unánime para protestar contra el infame tráfico, impetrando la intervención inmediata, enérgica y eficaz de los poderes públicos.

A los males que con tan buen éxito combate el Cardenal Lavigerie en Africa, vemos que se agregan entre nosotros los que no hace mucho tiempo denunciara el diario *Pall Mall Gazette* de Londres. Apenas es creíble que en el Ecuador, en la zona más adelantada de su territorio, donde es más frecuente y provechoso el roce social con gentes de otros países que van delante de nosotros en el camino del progreso; apenas es creíble, repetimos, que en la costa ecuatoriana se efectúe la trata de negros, indios ó mulatos, no tan sólo bajo el punto de vista de la esclavitud de los brazos sino también como un comercio vil que trae por consecuencia la más horrorosa degradación de los espíritus."

NO HA sido explícito el cable al ocuparse de los trastornos ocurridos en China últimamente; pero en su laconismo se echa de ver que la situación política de aquel lejano imperio, es crítica.

Las últimas correspondencias de Inglaterra y Francia no facilitan la oportunidad de decir algo á este respecto, pudiendo asegurar que el mediodía de China se halla en estado de insurrección permanente.

Partidas de foragidos recorren todo y han imposibilitado el tráfico y las transacciones comerciales. Esta situación de suyo grave es insoportable para los extranjeros.

El gobernador de Formosa está enfer-

mo de gravedad; puede morir de un instante á otro y su muerte será la señal de un levantamiento general en China.

Reina gran inquietud en Shanghai, no obstante que el jefe de los insurrectos de Wuhn, fué arrestado. El Virey de Nankin ha ordenado que toda persona convida de pertenecer á cualquier sociedad secreta sea decapitada.

HAMBURGO, 7 de Agosto de 1891.

REVISTA de RIENSCH & HELD.

CAFÉ.—Las fluctuaciones en los mercados europeos á término en el mes pasado no han sido de alguna consideración y con excepción de pocos días de mayor actividad, las transacciones han quedado en calma. En los últimos días sin embargo se ha notado mayor animación y los precios para el mes presente y Setiembre han subido desde fines de Julio cosa de 3 sh., pues con los arribos diarios en el Brasil menos fuertes que se esperaba, seguro es que en estos dos meses no tendremos disponibles en los mercados europeos, cantidades mayores y por lo tanto no habrá el aumento en las existencias que se temía generalmente. Dudamos pues mucho, si el "good average Santos" disponible podrá conseguirse en Octubre á la cotización de hoy y en cuanto á meses más distantes nada puede decirse ya; dependerá el curso de las noticias que se reciban con respecto á las cosechas brasileñas y muy bien puede ser que se acentuará más la opinión desfavorable que muchos tienen del artículo ó que veremos un cambio completo de la tendencia.

En cuanto al mercado efectivo el consumo, asustado siempre por la perspectiva de cosechas abundantes en el Brasil, se ha abstenido de compras mayores, limitándose á tomar sino lo más urgente. Por otro lado los tenedores no han forzado ventas y aunque dispuestos á realizar, no se han sometido á las concesiones que pretendieron los compradores, así es que apenas tenemos que avisar variaciones en los precios. Los trillados regulares de La Guaira valen 81 á 82 Sh. y lotes buenos á finos se venden á 83—84 Sh. o café de Santa Ana y de Nicaragua no lavado vale 86 á 87 Sh., la primera clase de Guatemala 97 Sh. y la segunda 94 Sh.. Good average Santos disponible obtiene 82 Sh. y para Setiembre se cotiza 81 1/4 Sh. y para Octubre 74 1/2 Sh., mientras el Hávre anuncia 99 1/4 fcs. para este mes, 99 1/4 fcs. para Setiembre y 95 1/2 fcs. para Diciembre. Fair Río vale de Nueva York 19 3/4 cents y good ordinary Java en Holanda 60 3/4 cents.

Las existencias europeas ascendieron á fines de Junio.

	en 1891	1890	1889	1888
á	68,250	98,800	182,250	91,700 toneladas
contra	63,309	99,800	122,050	59,950 en 1º de Junio

y las existencias visibles en todo el mundo el 1º de Julio montaron á

	91	1891	1890	1889	1888
contra el 1º de Junio	113,328	145,021	216,798	147,266 toneladas	
y el .. Mayo	103,278	151,481	218,409	138,871	
	103,906	156,721	211,717	161,326	

En las existencias europeas habrá el 1º de este mes probablemente una disminución; comprenden en los cinco mercados siguientes:

	14700 toneladas	contra	15150 toneladas	á fines Junio
Hamburgo	19350	..	22000	..
Holanda	7650	..	8500	..
Londres	8850	..	10,500	..
Trieste	3500	..	3600	..
	54050		57800	toneladas

resultando así una mengua de 3750 toneladas. Las ventas desde nuestra anterior comprenden 76800 sacos y consisten en 20000 sacos del Brasil, 3000 de La Guaira, 38500 de Centro América y 15300 de otras procedencias. Cotizamos por

La Guaira y Puerto Cabello trillado	80—84 Sh.	} el 1/2 Kilo.
idem desecrezado	85—100	
Sabanilla, Cuenta y Ciudad Bolívar	80—81	} el 1/2 Kilo.
Nicaragua y Salvador no lavado	83—87	
idem lavado	90—97	} el 1/2 Kilo.
Costa Rica y Guatemala	74—101	
Río de Janeiro, "good ordinary"	81—84	} el 1/2 Kilo.
Santos "good average" disponible	82	

CUEROS de res: el mercado se halla muy encalmado, como generalmente sucede en estos meses de verano; las ventas son nulas y los precios se han mantenido con bastante dificultad, cerrado el artículo á favor de los compradores. Notamos las ventajas siguientes:

14 pacas de Nicaragua	.. á 51 Sh.
170 secos de Acapulco	.. á 51
311 .. San Blas	.. á 53
1173 .. salados de Mazatlan	á 44
489 .. id. .. á 54	..

y cotizamos por

La Guaira y Puerto Cabello	.. 48—50 Sh.	} el 1/2 kilo.
Guaymú, Sabanilla y Cartagena	40—45 Sh.	
Guatemala	53—67	} el 1/2 kilo.
Salvador	50—53	
Costa Rica	44—45	} el 1/2 kilo.
Ciudad Bolívar	52—54	
Manzanillo y Colima	55—62	

CEDRO: se ha notado interés y los precios han podido afirmarse algo. Hemos vendido 300 trozas por velero "Planet", procedente de Puntarenas C. R. á £ 6. 2. 6. la tonelada de peso, lo que equivale á algo más de 150

Sh. 17000 metro cúbico. Por la clase de Cuba se ha pagado á flote hasta 160 Sh.

PALO de tinte: mora sin cambio notable; se nota buena demanda, pero poco se ofrece. Por la clase de Nicaragua y Costa Rica hay compradores aun á £ 4. 5.—, mientras los importadores piden £ 4. 7. 6. la tonelada. La clase de Sabanilla y Cartagena vale 3 1/4 á 3 3/4 M. los 50 Kilos. Nota nuevo respecto á Palo de Brasil; la demanda es limitada y los precios favorecen á los compradores.— Por el cargamento por velero "Sylfid" procedente de Salina Cruz, se ha sacado en pública subasta M. 7.02 1/2—7.20 los 50 Kilos.

Mi hijo Ricardo

HA MUERTO.

Suplico á todos mis amigos y relacionados, se dignen asistir al entierro que saldrá hoy á las 9 á. m. de mi casa de habitación, por cuyo acto quedará eternamente agradecido.

FRANCISCO CHACÓN.

San José, 20 de Setiembre de 1891.

## AVISOS.

"Unión Tipográfica."

Se convoca á los miembros de esta Sociedad á una reunión que tendrá lugar hoy á las 12 m. en el local de la Imprenta Nacional.

San José, 20 de Setiembre de 1891.

La Directiva.

AVISO.

El Gobernador de Puntarenas excita á todas las autoridades de la República para que capturen y remitan á esta Gobernación ó á lo menos den cuenta del lugar en donde se halle el reo Santiago Alvarado, que se ha fugado del Hospital de esta ciudad, donde estaba por enfermo. Su fuga se verificó en la noche del 3 del corriente.

Su filiación es como sigue: estatura 5 piés 5 pulgadas, edad 21 años, cara redonda, ojos amarillos, pelo negro, nariz, boca y frente regulares; barba ninguna, cicatrices ninguna.

Gobernación de la Comarca de Puntarenas—4 de Setiembre de 1891.

OCTAVIO MOYA.

NEGOCIO MAGNÍFICO.

Vendo mi casa de habitación, situada en el mejor punto de la ciudad de Alajuela,—Suroeste de la Plaza principal,—reúne todas las comodidades apetecibles para una numerosa familia lo mismo que para cualquier clase de comercio, pues tiene departamentos adecuados al objeto; además su construcción es á prueba de temblores.

Vendo asimismo un terreno de potreros y leñas, como de dos caballerías, sito en "La Laguna", á hora y media de camino de la ciudad referida.

El que desee más pormenores sobre los inmuebles indicados, puede dirigirse en San José á don Julio Castro y en ésta á la que suscribe.

MARÍA S. V. DE CASTRO.

Alajuela, Agosto de 1891.

# GRAN HOTEL.

## LAS DELICIAS

Cartago

Propietaria: Josefa I. de Fajardo.

Cómodas y ventiladas habitaciones.

COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Helados, pescado fresco y platos extraordinarios jueves y domingos.

Baños de aspersión

Servicio á todas horas

PRONTITUD EQUIDAD Y LIMPIEZA

COSTA-RICA AGRICOLA

Y jardinera central.

RICHARD PFAU,

San José de Costa-Rica.

Este mi establecimiento lo trasladé á la 5a. Avenida.

(CALLE DE LA ESTACIÓN).

Contiguo á la "GRAN VIA."

Semillas, por mayor y al menudeo, de Alfalfa, Raygrass, Avena negra, Sainfoin, Trebol colorado, Caña de azúcar Early Amber, Osage Oranger (para cercas); Teosduto, Aceitunas, Palmas, Arboles y Plantas industriales y ornamentales; legumbres de las clases más convenientes para el país, Flores de infinitas clases.

Instrumentos y maquinarias de agricultura, de los mejores modelos americanos; instrumentos de precisión para ingenieros, Agrimensores y Mineros, de modelos que usamos de preferencia en los trabajos del Canal de Panamá; decoraciones florales de última moda; objetos de cacería y utilidad general; libros del ramo.

Arboles frutales, Uvas, Rosas de 120 clases; Enredadoras exquisitas, Orquídeas de Venezuela, Colombia, Brasil, Méjico, de las Indias orientales, etc., un surtido estupendo, establecidas en bonitas canastillas para suspender. Plantas ornamentales de todas clases. Legumbres frescas.

Contratos para toda clase de trabajos de Ingeniería agrícola y pedidos de maquinaria, etc., de todas clases.

Agencia de "Williams Orchid Album", obra artística de gran lujo, que puedo ofrecer al precio de venta en Londres.

San José, 7 de Agosto de 1891.

RICHARD PFAU.

HARINA!

DEL

MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el Molino Victoria" expenderá sus harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10 quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezclados	.. oá \$ 8-50 qq
" extranerja San Luis	.. " 9-50 "
" " California	.. " 9-50 "

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situada en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las provincias.